EL TEATRO.

COLECCION
DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.

¿QUIÉN SERÁ EL REY?

PIEZA EN UN ACTO Y EN VERSO.

SEGUNDA EDICION.

MADRID:
OFICINAS: PEZ, 40, 2.°
1869.

CATALOGO

DE LAS OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS DE LA GALERIA

EL TEATRO.

Al cabo de los años mil...
Amor de antesala.
Abelardo y Eloisa.
Abnegacion y nobleza.
Angela.
Afectos de odio y amor.
Arcanos del alma,
Amar despues de la muerte.
Al mejor cazador...
Achaque quieren las cosas.
Amor es sueño.
A caza de cuervos.
A caza de herencias.
Amor, poder y pelucas.
Amar por señas.
A falta de pan...
Articulo por articulo.
Aventuras imperiales.
Achaques matrimoniales.
Andarse por las ramas.
A pan y agua.
Al Africa.
Bonito viaje.
Boadicea, *drama heróico*.
Batalla de reinas.
Berta la flamenca.
Barómetro conyugal.
Bienes mal adquiridos.
Bien vengas mal si vienes solo.
Bondades y desventuras.
Corregir al que yerra.
Cañizares y Guevara.
Cosas suyas.
Calamidades.
Como dos gotas de agua.
Cuatro agravios y ninguno.
¡Como se empeñe un marido!
Con razon y sin razon.
Cómo se rompen palabras.
Conspirar con buena suerte.
Chismes, parientes y amigos.
Con el diablo á enchilladas.
Costumbres políticas.
Contrastes.
Catilina.
Cárlos IX y los Hugonotes.
Carnioli.
Candidito.
Caprichos del corazon.
Con canas y polleando.
Culpa y castigo.
Crisis matrimonial.
Cristóbal Colon.
Corregir al que yerra.
Clementina.
Con la música á otra parte.
Cara y cruz.
Dos sobrinos contra un tio.
D. Primo Segundo y Quinto.
Deudas de la conciencia.
Don Sancho el Bravo.
Don Bernardo de Cabrera.
Dos artistas.
Diana de San Roman.
D. Tomás.
De audaces es la fortuna.
Dos hijos sin padre.
Donde menos se piensa...
D. José, Pepe y Pepito.
Dos mirlos blancos.
Deudas de la honr
De la mano á la boca.
Doble emboscada.
El amor y la moda.
¡Está loca!
En mangas de camisa.
El que no cae... resbala.
El niño perdido.
El querer y el rascar...
El hombre negro.
El fin de la novela.
El filántropo.
El hijo de tres padres.
El último vals de Weber.
El hongo y el miriñaque.
¡Es una malva!
Echar por el atajo.
El clavo de los maridos.
El onceno no estorbar.
El anillo del Rey.
El caballero feudal.
¡Es un ángel!
El 5 de agosto.
El escondido y la tapada.
El licenciado Vidriera.
¡En crisis!
El Justicia de Aragon.
El Monarca y el Judio.
El rico y el pobre.
El beso de Judas.
El alma del Rey García.
El afan de tener novio.
El juicio público.
El sitio de Sebastopol.
El todo por el todo.
El gitano, ó el hijo de las Alpujarras.
El que las da las toma.
El camino de presidio.
El honor y el dinero.
El payaso.
Este cuarto se alquila.
Esposa y mártir.
El pan de cada dia.
El mestizo.
El diablo en Amberes.
El ciego.
El protegido de las nubes
El marqués y el marquesito.
El reloj de San Plácido.
El bello ideal.
El castigo de una falta.
El estandarte español en las costas africanas.
El conde de Montecristo.
Elena, ó hermana y rival.
Esperanza.
El grito de la conciencia.
¡El autor! ¡El autor!
El enemigo en casa.
El último pichon.
El literato por fuerza.
El alma en un hilo.
El alcalde de Pedroñeras.
Egoismo y honradez.
El honor de la familia.
El hijo del ahorcado.
El dinero.
El jorobado.
El Diablo.
El Arte de ser feliz.
El que no la corre antes...
El loco por fuerza.
El soplo del diablo.
El pastelero de Paris.
Furor parlamentario.
Faltas juveniles.
Francisco Pizarro.
Fé en Dios.
Gaspar, Melchor y Baltasar, ó el ahijado de todo el mundo.
Genio y figura.
Historia china.
Hacer cuenta sin la huéspeda
Herencia de lágrimas.
Instintos de Alarcon.
Indicios vehementes.
Isabel de Medicis.
Ilusiones de la vida.
Imperfecciones.
Intrigas de tocador.
Ilusiones de la vida.
Jaime el Barbudo.
Juan Sin Tierra.
Juan sin Pena.
Jorge el artesano.
Juan Diente.
Los nerviosos.
Los amantes de Chinchon.
Lo mejor de los dados. .
Los dos sargentos españoles.
Los dos inseparables.
La pesadilla de un casero.
La hija del rey René.
Los extremos.
Los dedos huespedes.
Los extasis.
La posdata de una carta.
La mosquita muerta.
La hidrofobia.
La cuenta del zapatero.
Los quid pro quos.
La Torre de Lóndres.
Los amantes de Teruel.
La verdad en el espejo.
La banda de la Condesa.
La esposa de Sancho el Bravo.
La boda de Quevedo.
La Creacion y el Diluvio.
La gloria del arte.
La Gitanilla de Madrid
La Madre de San Fernando.
Las flores de Don Juan.
Las aparencias.
Las guerras civiles.
Lecciones de amor.
Los maridos.
La lápida mortuoria.
La bolsa y el bolsillo.
La libertád de Florencia.
La Archiduquesita.
La escuela de los amigos.
La escuela de los perdidos.
La escala del poder.
Las cuatro estaciones.
La Providencia.
Los tres banqueros.
Las huérfanas de la Caridad.
La ninfa Iris.
La dicha en el bien ajeno.
La mujer del pueblo.
Las bodas de Camacho.
La cruz del misterio.
Los pobres de Madrid.
La planta exótica.
Las mujeres.
La union en Africa.
Las dos Reinas.
La piedra filosofal.
La corona de Castilla ¡alegor!
La calle de la Montera
Los pecados de los padres.
Los infieles.
Los moros del Riff.

¿QUIÉN SERÁ EL REY?

Ó

LOS PRETENDIENTES.

CUADRO JOCOSO

ESCRITO SOBRE UN ASUNTO MUY SÉRIO

POR

D. JOSÉ MARÍA GUTIERREZ DE ALBA.

Representado por primera vez en el Teatro de Novedades el 11 de Diciembre de 1868.

SEGUNDA EDICION.

MADRID:
IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ, CALVARIO, 18.
1869.

PERSONAJES.	ACTORES.
LA ESPAÑA.............	SRA. URRUTIA.
UN ANDALUZ.	SR. IBARRA.
UN ARAGONÉS..........	MORA.
UN FRANCÉS............	CERVI.
UN PORTUGUÉS.........	MELA.
UN BÁVARO.............	JIMENEZ.
UN ITALIANO...........	GUERRA.
UN NEO-CATÓLICO......	DIEZ.
UN INGLÉS.	CIRERA.
UN SAJON muy viejo.....	LÁZARO.
UN NAVARRO...........	LEON.
UN NIÑO que no habla....	»

Soldados, marineros, habitantes de todas las provincias de España.

NOTA. Los tipos del Aragonés y Andaluz puede variarlos el actor á su antojo, segun la provincia en que se represente.

DEDICATORIA.

A la Democracia española.

El Autor.

ACTO ÚNICO.

Campo con ruinas. Durante el preludio, y ántes de levantarse el telon, se oyen tiros y ruido dentro, como de derrumbarse un gran edificio. Al levantarse, se ve atravesar un tren de ferro-carril, de izquierda á derecha. Sobre las ruinas aparece el Coro, formado de habitantes de todas las provincias españolas en sus trajes característicos, y soldados de las diferentes armas del ejército y marina. Empieza oscuro, y va iluminándose por grados.

ESCENA PRIMERA.

CORO GENERAL.

Á tierra extraña huyendo,
en alas del vapor,
se aleje presuroso
el bando destructor,
dejando triste huella
de llanto y dolor.
¡Adios! ¡Adios!
y olvida para siempre
el suelo español.

VOZ. (De mujer entre las ruinas.)
¡Hijos mios!

CORO. ¡Sepultada
entre el polvo vil está!
¡Pobre España! ¡Pobre madre!
Nuestro amor te salvará.
Cavemos aquí,
busquemos allá,
que entre esas ruinas
implora piedad. (Buscando.)

VOZ. ¡Hijos mios!

CORO. Aquí está!
(Sacándola de entre las ruinas.)
Respira en nuestros brazos
el aura celestial,
que esparce con su aliento
la santa libertad.

ESPAÑA. (Saliendo, abrazando á los más próximos, y hablando siempre con trémolo en la orquesta,)
Hijos del alma,
ya entre vosotros
libre respira
mi corazon.
Ya las cadenas
que me oprimian
ha quebrantado
vuestro valor.

CORO. Libre y feliz, España,
respira sin temor.

HABLADO.

ESPAÑA. ¡Cuántos siglos de opresion
mi frente altiva humillaron!
¡Cuántas páginas llenaron
de vergüenza y de baldon!
Ese trono carcomido
y de crímenes manchado,
de chusma vil rodeado
y hasta el cieno envilecido;
el que el nombre deshonró
de España ante el orbe entero,
á vuestro empuje primero

ya para siempre se hundió.
Sosten de la tiranía
y el fanatismo nefando,
alzóse aquí con el bando
de la austriaca disnatía.
Por un déspota empezó;
sirvióle de pedestal
un odioso tribunal,
y en un idiota acabó.
Superstición é ignorancia
fueron el triste legado,
que recogió ensangrentado
el nieto de un rey de Francia.
Felipe, el Borbon primero,
con su planta maldecida,
agostó en gérmen la vida
del heróico pueblo ibero.
Y vió la Europa asombrada
á Cárlos el complaciente,
á Fernando el impudente
y á Isabel... la despiadada,
cuya desgracia notoria
no le será tan sensible
como la página horrible
que le reserva la historia.
En uno y en otro ensayo
Dios nos castigó severo,
por sentar á un extranjero
sobre el trono de Pelayo.
¡Hijos mios, por piedad,
ved mi llanto! ¡él os conmueva!
¡No sometais á otra prueba
nuestra santa libertad! (Pausa.)

CANTO.

Coro.

No llores, madre mia,
no llores, no;
jamás la tiranía,

que afrenta nos causó,
pondrá su inmunda planta
en el suelo español.
Á tus piés lo juramos
por nuestro honor.

HABLADO.

ESPAÑA. ¡Bien, hijos mios! Seguro
en vuestras manos está
el depósito sagrado
que os dió la pátria á guardar.
Ya nuestro propio destino
en nuestras manos está.
Pueblo, marinos, soldados,
que con lazo fraternal
os unísteis para siempre,
basta ya de derribar.
Con la fe de un pueblo libre
vamos pronto á levantar
sobre las ruinas del trono,
á quien hundió su maldad,
un monumento sagrado.
Nuestros hijos lo verán
con orgullo y vuestros nombres
la patria bendecirá.

(Acuden todos, y con las piedras de las ruinas figuran formar una columna, que saldrá del foso, en la cual aparecerán a su tiempo trasparentes los siguientes lemas: SUFRAGIO UNIVERSAL, LIBERTAD DE CULTOS, LIBERTAD DE IMPRENTA, LIBERTAD DE ENSEÑANZA, LIBERTAD DE ASOCIACION, LIBERTAD DE REUNION, LIBERTAD DE DEFENSA, DOMICILIO INVIOLABLE, y en el centro, con caractéres mayores, SOBERANIA NACIONAL. Miéntras dura la operacion, presidida por la ESPAÑA, cantará el CORO la siguiente estrofa. Luz muy viva.

CORO.

Edifiquemos—sobre ese trono,
que por su infamia—se derrumbó,
la noble enseña—que al pueblo libre
dió nuestra santa—revolucion.

ESPAÑA. (Con voz solemne y trémolo en la orquesta.)

Escúlpase en la piedra
la página de gloria,
trasládese á la historia
la página de honor
en que el pueblo soberano
sus derechos escribió:
(Aparecen las inscripciones. Todos se descubren con respeto.)

CORO.

No más tiranos—que con su sangre
sostenga el pueblo—trabajador.
Esa es la enseña—que al pueblo libre
dió nuestra santa—revolucion.

HABLADO.

UN ARAG. Madre: ¿es verdad que hay algunos,
quizás con buena intencion,
que piden, como las ranas,
un rey por amor de Dios?
ESPAÑA. Eso dicen.
ARAG. Pues ¡carape!
¡miren que es buena aprension!
Un rey... es como una novia;
quiero decir, un melon
por calar. Si sale buena,
no hay una vida mejor
que el matrimonio, ¡carape!
eso lo aseguro yo;
pero si sale mediana...
ó mala de condicion,
y quiere mandar en todo
y el hombre dice que no,
es un infierno la casa,
¡carape! y ya no hay razon
que valga, porque ella chilla
cada vez con más furor,
hasta que el hombre cansado
le da una paliza ó dos,
¡carape! y si no la doma,
fuerza es la separacion.

Pues lo mismo es con el rey:
lo que es á mí ese señor
maldita falta me hace;
sin él me encuentro mejor.
De tantos como la historia
cuenta, poquiticos son
los que hay siquiera medianos.
Miren la que se largó
qué buena pieza, ¡carape!
Si sale malo el melon,
tendremos que andar á palos
otra vez, sí, ¡voto á brios!
y costará trabajillo
echarle, porque el turron ..
y los amigos que chupan
la breva... y tienen favor...
y... no siempre que se quiere
se hace una revolucion.

ESPAÑA. Quizás razon no te falta;
pero el número mayor
de votos es quien al cabo
decidirá la cuestion.

ARAG. Dios ponga tiento en sus votos,
¡carape! porque si no... (Ruido fuera.)

ESPAÑA. Pero... ¿á ver? ¿qué ruido es ese?

ARAG. (Asomándose por la izquierda.)
Unos extranjeros son
que preguntan dónde vives.

ESPAÑA. Que pasen. (Se sienta en una piedra.)

ARAG. (Hablando hácia fuera.) Cuele uno.

TODOS. (Al ver al extranjero.) ¡Oh!!!

ESCENA II.

DICHOS, UN FRANCÉS, vestido entre militar y andaluz.

FRANC. Señorra... muy buenas tardes.

ESPAÑA. ¿Qué busca usted, caballero?

UN AND. Ese chavó es de mi tierra;
de mi tierra no, es ingerto.

ESPAÑA. Hable usted.

FRANC. Voy á explicarme.

¡Oh! sí, si, aquí es dónde vengo.
¿Se llama usted doña España?

ESPAÑA. Para servirle.

FRANC. (Ap.) Eso quiero.
(Alto.) Señora: en este pais
algunos amigos cuento... (Confidencialmente.)
á los cuales he prestado
hace poco algun dinero.
Me han dicho que usted buscaba
un rey liberal y bueno,
y yo... no es por alabarme,
soy un mozo de provecho;
chachipé.

ESPAÑA. Yo no lo busco;
pero...

FRANC. Yo no tengo pero.

ESPAÑA. Si mis hijos se deciden,
usted, ú otro... allá veremos.

ARAG. ¿Cómo se llama usté?

FRANC. Antonio.

ANDAL. ¿Usté es casado ó soltero?

FRANC. Casado; pero no importa;
en mi casa yo gobierno.

ARAG. ¿Tendrá usted buenos informes?

FRANC. Sí, señores, que los tengo:
en Sivilia todo el mundo
habla bien de mí, á lo ménos
los que frecuentan mi casa.

ANDAL. Pues yo digo que ni aun esos

FRANC. Mi caridad es notoria.

ANDAL. La hace á voz de pregonero.

FRANC. Pregunte usted á cualquiera...

ESPAÑA. Bien está; procuraremos
informarnos.

ARAG. Otra cosa.
¿Qué sabe usté hacer?

FRANC. Yo vengo
de familia que el oficio
ha ejercido mucho tiempo,
y me daré buenas trazas.

ANDAL. ¿Usté es liberal?

FRANC. Mi abuelo,

por serlo de más, á un primo
le hizo cortar el pescuezo.

ARAG. (Ap.) ¡Carape! pues si eso hacia
con su familia, y el nieto
se le parece...

FRANC. Mi padre
sirvió aquí cerca en un reino
donde lo estimaban mucho;
pero hubo varios enredos...
y enemigos que no faltan...
y los puntos le pusieron...
y al fin... soy claro, señora,
limpiáronle el comedero.

ARAG. Vamos: y... usted ¿cuánto gana,
ó piensa ganar? Los tiempos
no están para ofrecer mucho.

FRANC. Lo comprendo, lo comprendo.
Pero siempre en esta casa
se han pagado buenos sueldos.
Ya sé que á más de lo fijo
hay tambien muchos provechos.

ANDAL. Así se llevaron tanto
algunos entre los dedos.

ARAG. Quien ántes sirvió, al marcharse...

FRANC. ¿Se fué?

ARAG. No, la despidieron,
por descubrir malas mañas;
pero, en fin, de eso no hablemos.
¿Qué pide usted de salario?

FRANC. Yo quedaré muy contento
con ganar lo que ganaba
mi antecesor.

ESPAÑA. Mucho es eso.

ANDAL. No está la casa...

ARAG. ¡Carape!
Cincuenta millones... netos;
y ahora que hay que hacer caminos
y canales, y que el pueblo
necesita sostener
muchos y buenos maestros,
que le enseñen á ser libre
por principios. Compañero:

¿lo hace usté por dos pesetas?

FRANC. ¡Ah!

ARAG. Eso gano yo, y apuesto
á que trabajo en un dia
más que usté en un año entero.
Madre, el dinero anda escaso,
y si mañana uno de esos
ha de mandar, no se apure,
de fijo le encontraremos
más barato.

FRANC. Yo no digo,
señora, que, si convengo,
no haré ninguna rebaca.
Únicamente le ruego
que no me olvide. Si alguno
se ofrece á hacerlo por ménos,
¡qué carramba! por el tanto
lo haré yo, que estoy primero.

ANDAL. ¡Anda, chavó, que contigo
no íbamos á echar mal pelo!

FRANC. Buenas tardes. (Saluda y váse.)

ESPAÑA. Buenas tardes.

ANDAL. Dicho mil veces tenemos,
que ninguno de esa casta
queremos ver, sino lejos.

ARAG. ¿No? pues nosotros tampoco.
¿Verdad, chiquios?

TODOS. ¡No!

ESPAÑA. Silencio,
hijos mios, sin escándalo
y con el mayor respeto,
le diremos cuando vuelva...

ARAG. Que no nos sirve, y laus Deo.

TODOS. ¡Viva España!

ARAG. ¡Madre! ¡madre!
Aquí llega otro extranjero.

ESCENA III.

DICHOS, menos el FRANCÉS; luégo un PORTUGUÉS.

ESPAÑA. Que pase.

ARAG. Finchado viene.
PORTUG. Miña maestade pasa. (Entrando con orgullo.)
Eu vingo moíto finchado
á decirvos, dona España,
que non queiro voso reño,
si de ofrecérmelo tratan.
¡Ó portugués vale muito!
¡ó español non vale nada!
ESPAÑA. Paréceme, caballero,
que es ridícula jactancia
despreciar lo que aquí nadie
piensa en ofrecerle.
PORTUG. (Sacando una enorme cartera.) As cartas
teño aquí dos castesaos
que pro seu rey me aclaman.
ARAG. ¡Carape! ¿Deja usted, madre,
que le diga dos palabras?
ESPAÑA. Contesta lo que quisieres.
PORTUG. ¿Vosamerced con quien fala
sabe?
ARAG. Eso... poco me importa,
porque al lucero del alba
le planto yo las verdades,
y salga por donde salga.
¿Dice usted que hay quien le ofrezca
un trono aquí? No me espanta;
pero eso es hablar sin tiempo,
y hacerse cuentas galanas;
porque puede sucederles
lo que al arriero de marras,
que, ántes de tener la récua,
quiso ya comprar la vara.
Conque así, no haga usted ascos,
cual la zorra de la fábula,
que no alcanzando las uvas,
dijo que verdes estaban.
¿Está usted? Si álguien intenta
nombrarle rey, que lo haga;
es la cosa más sencilla...
si tiene alguna baraja;
pero hacerle rey de veras,
caso de que aquí lo haya,

no será cosa de un hombre,
ni de dos, que el pueblo manda.

PORTUG. Castesao, al escucharte
ó miño peito se inframa,
pois que valeis casi tanto
como un portugués.

ARAG. ¿Sí? gracias.

PORTUG. De ó dicho ántes me arrepiento.
Si un home como eu os falta,
ya que teis á honra de verme
é moito boas muchachas,
llámenme, é non teñan dúbida
que acudiré sin tardanza. (Saluda y váse.)

ANDAL. Portugués, frio te mando,
si no tienes otra capa.

ESCENA IV.

DICHOS, ménos el PORTUGUÉS.

ANDAL. ¿Qué os parece el pretendiente?

ARAG. Un portugués.

ANDAL. ¿Si creeria
que, tras de darle la breva,
se le iba á rogar encima?

ARAG. ¡Carape! ese se parece
á aquel de: «Medo naon tiñas,
castesao, si me sacas
de aquí, te perdono a vida.»
¡Vaya un par de alhajas, madre!
Si todos los que codician
el trono son como esos,
nos cayó la lotería. (Ruido fuera.)

ESPAÑA. ¿Quién será?

ARAG. (Asomándose.) ¡Toma! el tercero.
Dígole á usted, por mi vida,
que hay de sobra muchos zánganos
ó la colmena es muy rica.
(Hablando hácia fuera.)
Pase usted. Madre, paciencia.
(Entra un italiano saludando á todos.)
(Ap.) ¡No hace pocas cortesías!

ESCENA V.

DICHOS, un ITALIANO.

ITAL. Perdonativi, signori.
(Á la España.) Buonna será, signorina.
ESPAÑA. Buenas tardes.
ARAG. ¡Qué se ofrece?
ITAL. Á arribato á mia notizia
che voy cercate un re buono,
Non capisco vostra lingua;
ma questo non è importante.
Io son da buonna familia,
liberale, liberale
di tutto cuore, carissima.
¡Ch'il mio padrone non voglie!
Non credetevi, è mentira;
va in España, va in España,
fillio, sotto voce, gridda;
¿capito? per che il francesse
maladetto, per mia vita,
voglie ch'un jovine terso
per forsa il re vostro sia.
Vedette il mio memoriale.
(Presentando un papel.)
ARAG. (Al andaluz.) ¿Lo entiendes tú?
ANDAL. Yo, ni chispa;
y miá que á veces entiendo
yo jasta á las golondrinas.
¿Tambien quiere este ser rey
de España?
ARAG. Segun se explica...
ANDAL. ¡Pero si él no nos entiende!
ARAG. Ni á él nosotros. ¡Qué manía
de reinar! ¡Ya estoy cargado!
ITAL. (Á España.) Legete vi prego ¡oh diva!
il memoriale è composto
per la testa sapientissima
d'un grosso españuol, que á essere
il mio ministro aspira.
Legete.

ESPAÑA. El memorial dice: (Lee.)
«Yo, el que en italiano firma,
jóven, soltero y honrado,
hijo de buena familia
con personas que respondan
de su conducta política,
sabiendo que España tiene
la incomprensible mania
de entrar á servir á un amo
que la gobierne y dirija,
y que ha de ser extranjero.
como condicion precisa,
para que siga la senda
de los que ántes la oprimian;
expone: Que está dispuesto
á ser todo lo que pidan,
sin exigir más salario
que la casa y ropa limpia
y algun par de milloncejos
mensuales, sin las propinas;
que dará empleos y grados
á todos los que lo elijan,
tengan mérito ó no tengan,
sirvan para ello ó no sirvan,
con tal que presten apoyo
á la nueva monarquía.
Por todas estas razones
y otras que á callar le obligan
sus compromisos con Francia,
con Austria, Roma y Turquía,
postrado ante los que mandan
humildemente suplica
que se dignen concederle
el puesto que solicita,
el cual le vendrá de molde,
como cualquiera adivina.
Para conseguir su objeto,
así lo pide en justicia,
que jura, si es necesario,
porque eso á nada le obliga.»
(Al Aragonés.) Toma el memorial, y el pueblo
que lo decrete. (Dándoselo.)

ARAG. En seguida.
¿Quién tiene una pluma, un lapiz?...
ANDAL. Allá va. (Rumor.)
ARAG. ¡Cuenta quien grita!
Formad corro y consultemos. (Lo hacen.)
(Música en la orquesta, miéntras consultan y escriben.)
Estais conformes?
TODOS. Conformes.
ARAG. ¡Decreto al canto! La firma.
(Lo da á firmar á España.)
Ahora oiga usted lo que España
en su asunto determina. (Al Italiano. Lee.)
«En vista del memorial
que presenta el italiano,
pone el pueblo soberano
su decreto marginal;
y dispone que el firmante
tome las de Villadiego,
luégo, luégo, luégo, luégo,
no pase el cuento adelante.
Atendiendo á las razones
que expresa al solicitar,
désele para cenar
un plato de macarrones.
Y si en vez de ese potaje
quiere un buen par de chuletas,
se las den, y tres pesetas
para gastos del viaje.
Si no está desengañado
y piensa tener razon,
que pida indemnizacion
á los que le han engañado.
Y en fin, que tome *il camini*
y que se deje de historias,
y que dé muchas memorias
á Garibaldi y Mazini.» (Le da el memorial.)
Conque... ¿estamos ya corrientes?
Ahora vaya usted con Dios,
y que él lo libre de tos,
y á España de pretendientes.
(Váse el Italiano.)

ESCENA VI.

DICHOS, ménos el ITALIANO, luégo un SAJON muy viejo

ARAG. ¡Madre! con este van tres,
y aun hay cuatro más que esperan.
ESPAÑA. ¡Siete! ¡El número me asusta!
¡La hidra de siete cabezas!
¡Las siete culpas mortales!
¡Las plagas!... ¡Oh Providencia!
Que entre el cuarto.
ARAG. Un viejecico
es el primero que llega.
ESPAÑA. Que entre.
ARAG. ¡Hola! abuelo, adelante.
SAJON. Ven Espánien begéhret keunig. [1]
ANDAL. ¡Jesus! ¡qué demonio é lengua!
ARAG. Si no habla usted en cristiano,
aquí no habrá quien lo entienda.
SAJON. (Mostrando un papel.)
Yj ankomme von dem Daitschland.
ARAG. ¿Otro memorial? ¡aprieta!
Chiquios: ¡mirad qué buen rey
se nos entra por las puertas!
ESPAÑA. (Que ha tomado el papel.)
Yo no entiendo una palabra.
ARAG. (Id.) Yo ni siquiera una letra.
VARIOS. (Id.) Ni yo.
ARAG. Chiquios, que se cae.
Sostenedle.
VARIOS. ¡Fuera! ¡fuera!
ARAG. ¡Silencio! Id á acompañarle
ántes que aquí se nos muera.
(Vánse algunos con él.)
y llevadle con cuidado,
que le flaquean las piernas.
Toma. (Al Andaluz.) Dale su papel...
ANDAL. ¿Qué le digo?

---

1 Está escrito como debe pronunciarse.

ARAG. Que no vuelva;
que por respeto á sus canas
lo que merece no lleva;
y que si le han engañado,
no es ya un chiquillo, que aprenda.

ESCENA VII.

DICHOS, ménos el SAJON; luégo un INGLÉS, algo alegre, y no de génio.

ESPAÑA. Que pase el que tenga el turno.
ARAG. Aquel del pantalon verde.
(Hablando hácia afuera.)
¿Es usté el cinco? Adelante.
ANDAL. ¡Eh, mozo rubio!
ARAG. Á ver este.
INGL. (Presentándose.)
Gud morning. [1] Mistres Hispania.
ANDAL. Diga usted ya lo que quiere,
y pronto, que nuestra madre
hace tiempo que padece
un ataque de extrangitis,
y no queremos que pene
por más tiempo. Conque... andando,
y procure usted ser breve.
INGL. Mi estar inglis. (Tambaleándose.)
ARAG. Se conoce.
INGL. Mi un poquirritita bebe
cuando comer.
ANDAL. Por lo ménos
trae seis botellas ó siete
de amontiyao en er buche.
INGL. ¡Oh! mi estar... mi estar...
ANDAL. Peneque.
INGL. Peneca, yes. Ma... in Hispanis
mi reinar... mi reinar debe.
Mí estar jovan, mi estar grave;
mi gostar mucho...

---

1 Pronúnciese segun está escrito.

ARAG. Se advierte.
INGL. Mi honrar á Hispanis...
ARAG. ¡Carape!
¿Qué dice? ¿que á honrarnos viene?
ANDAL. Mucha honra tiene la España,
sin que vengan los ingleses
á dársela. Aquellos tiempos
se acabaron para siempre.
INGL. Mi daros libertad grande.
ESPAÑA. De sobra el pueblo la tiene,
por el esfuerzo adquirida
de su voluntad potente.
ARAG. ¿Ve usté aquellos letrericos?
(Señalando á la columna.)
INGL. Yes.
ARAG. Pues de allí nuestras leyes
han de brotar.
INGL. (Flechando el lente.) Las letreras
in hispanis mí no intende.
ARAG. Y, sin saber nuestra lengua,
¿reinar en España quiere?
INGL. Yes.
ARAG. Aún no está decidido
si aquí ha de haber ó no reyes.
Pero en caso que los haya,
seremos muy exigentes,
mucho, que ya el pueblo es grande,
y necesidad no tiene
de andadores. Está dicho;
conque... vaya usted y échese
á dormir, que falta le hace;
y si despues que despierte,
insiste en sus pretensiones,
á que le llamen espere...
sentado. Si no ha entendido,
vaya á buscar un intérprete.
INGL. (Despues de saludar, hace que se va y vuelve.)
¡Ah! mi olvidar...
ARAG. ¿Otra cosa?
INGL. Mi traer á Hispanis puede
muchos libras esterlinos.
VARIOS. ¡Ah!

INGL. ¡E Gibraltar! ¿Mí conviene
con estas dos cualidades?
VARIOS. Así...
OTROS. Quizás...
ESPAÑA. (Levantándose orgullosa.) ¡Ni aun con ese
ofrecimiento, mis hijos
á su pretension acceden!
Porque los veis que son pobres,
oro venis á ofrecerles?
Pobres son, porque hasta ahora
cadenas viles y aleves
sus esfuerzos generosos
hicieron nulos ó estériles;
pero desde hoy, fecundados
por el sol puro y ardiente
de la libertad, la vida
brotará, donde la muerte
segaba con su guadaña
de la riqueza los gérmenes.
Mañana seremos ricos,
y entónces seremos fuertes,
y tendremos la conciencia
del que vale y del que puede.
¡Entónces será de España
Gibraltar, mal que le pese
á quien la adquirió por dolo
y con mengua la retiene! (Váse el inglés.)
TODOS. ¡Bien, madre mia!
ESPAÑA. ¡Si alguno
fuera tan traidor y aleve
que por interés mezquino
manchara mi pura frente,
ni es español, ni es honrado,
ni vuestro perdon merece!
¿Vengan, pues, los dos que faltan,
y acaben los pretendientes,
que no es este un vil mercado
donde nuestra honra se vende!
(Vuelve á sentarse.)

ESCENA VIII.

DICHOS, ménos el INGLÉS, luégo un BÁVARO, que no deja de comer durante la escena.

ARAG. ¡Qué grande es este que llega!
Ni un gigante se le iguala.
BÁVAR. (Dentro, habla siempre con acento aleman.)
Voy pronta. Mí gustar mocho
los pacarritos de España.
(Entra comiéndose un pavo.)
Dios guardar á osted, señorres.
Señorra, mí estar de casa.
ARAG. ¿Qué busca usted?
BÁVAR. El destino
que ha decado mi cuñada
política. Mí estar bávaro.
ARAG. Se le olvida en la palabra
una erre.
BÁVAR. ¿Sí?
ARAG. Con ella
nada á su nombre le falta.
ESPAÑA. Explíquese al fin.
BÁVAR. Mí viene
á pedir como una grasia
la plaza del rey vacante.
Mí non pedir nada, nada,
más que comer; en mi tierra
nunca he llenado la panza;
mas, cuando á España he venido,
para un año la llevaba
llena, que á mí gostar mocho
los pacarritos de España.
Mí ser un rey conveuable,
é mí servirá la plaza
por tener mucho comida.
ARAG. Pues qué, ¿necesita tanta?
BÁVAR. Regular: al levantarme,
por el mañano temprana,
suelo tomarme... una ó dos
arrobas de chocolata,

y otro tanto de bizcochos
con frutas, dulces y pastas.
Á las nueve, para almuerzo,
tomo... una ternera asada,
con un barril de lo puro,
que á mí no gustar el agua.
Á las once, una docena
de pacarritos me basta.
Á las dos, como...

ARAG. ¿No dije
que una letra le faltaba?

ANDAL. Madre: eche usté á ese hombre fuera,
que si está aquí una semana,
los millones del empréstito
sin más ni más se los traga.

VARIOS. ¡Fuera el bávaro!

ARAG. Con erre.

BÁVAR. Mí salir la cuenta errada.
¡Adios! ya comer no espero
los pacarritos de España. (Váse.)

ESCENA IX.

DICHOS, ménos el BÁVARO; despues un NIÑO [1] acompañado de un NEO-CATÓLICO.

ARAG. Niño, entre usted sin tardanza,
que va á acabarse la audiencia.

NEO. Dios los guarde. Con licencia.
(Entra con el Niño de la mano.)

ARAG. (Al Niño, señalando al Neo.)
¿Es tu papá?

NEO. La esperanza
de que ha de ser pronto un hecho
de mi pupilo el reinado,
me trae, por Dios guiado,
á defender su derecho. (Rumor.)
Si hay respeto aquí á la ley,

---

1 Este niño debe ser un hombre, con el traje que los niños usaban á principios del siglo.

como hubo siempre en Castilla,
¡doblad ante él la rodilla,
que ese niño es vuestro rey!

ANDAL. Repórtese el ciudadano
y no hable tan de ligero.

ARAG. ¡Bien dicho! ¡Abajo el sombrero
ante el pueblo soberano! (Le descubren.)
(El Neo trae cerquillo y corona.)

NEO. ¡Ay de mí! (Poniéndose un gorro.)

ARAG. ¡Voto á mi nombre,
que lo miro y no lo creo!
¡Chiquios! ¡chiquios! ¡Si es un neo
que se ha disfrazado de hombre! (Rumor.)

ESPAÑA. ¡Silencio! el buen liberal
á nadie tapa la boca.
Que hable; no en vano se invoca
el sufragio universal.
¿Cuál es vuestra aspiracion?

NEO. Ir á la España ilustrando,
la libertad hermanando
con la santa inquisicion.
Poner freno á la impiedad,
no permir los insultos
que la libertad de cultos
hace á la divinidad.
Ver quién piensa y cómo piensa,
quién es amigo ó contrario,
y poner, si es necesario,
una mordaza á la prensa.
De España este niño tierno
viene á cambiar el destino,
porque por ese camino
fuera derecha al infierno.

ARAG. ¿Y ese niño es mudo?

NEO. Nô;
porque aunque terso y suave,
hablar español no sabe,
por más que español nació,
ó pudo nacer.

ESPAÑA. Distinto
es el poder del nacer.

NEO. ¿Y no le basta con ser

el nieto de Cárlos Quinto?
Su padre en él abdicó
los derechos que tenia,
y hoy, hasta su propia tia...

ESPAÑA. ¿Y quién á ellos se los dió?
Ya ese principio fatal
se hundió por ruin y tirano.
Sólo hay aquí un soberano:
la voluntad nacional.

NEO. El jefe de una nacion
poderosa le sostiene.

ESPAÑA. ¿Sabe ese jefe si tiene
segura su posicion?
Si á ese jefe le es infiel
á tal punto la memoria,
que abra y consulte la historia
del que era más grande que él.
Que haga, si quiere otro ensayo;
que al dominador de Francia
contestará la arrogancia
del pueblo del Dos de Mayo.

NEO. ¡Ya del Vaticano asoma
el rayo exterminador!

ESPAÑA. No nos infunden pavor
las iras del rey de Roma;
que en su designio profundo
prepara su último dia
el que á los hombres decia:
«Mi reino no es de este mundo.»
En vano es ya el antifaz
con que promoveis la guerra;
que Cristo bajó á la tierra
cual mesanjero de paz.
Quien mata de Dios en nombre,
¿cómo ha de ser el vicario
del que murió en el Calvario
sólo por su amor al hombre?
La pobreza, la humildad
de labio y de corazon,
la dulzura y persuasion
y la fe y la caridad,
de amor y respeto un templo

os dieran, no lo dudeis;
pero es fuerza que probeis
seguir de Cristo el ejemplo. (Pausa.)
¿Callais? Hablad, no os lo impido.
¡Muda vuestra lengua está!

Neo. (Al Niño.) Ven, hijo, vámonos ya,
que aquí nos han conocido. (Vánse.)

ESCENA X.

DICHOS, ménos el NEO y el NIÑO; luégo un NAVARRO.

Nav. Madre, tu licencia pide
para entrar un general,
que trae en brazos un niño
de unos diez años de edad.
Dice que viene de Francia,
y lo quiere presentar,
á ver si con su inocencia
movernos puede á piedad.

España. ¡Miserables! ¡Y aún se atreven!...
¡No, no le dejeis entrar!
Inocente era su madre,
cuando el pueblo liberal,
por ceñirle una corona
fué su sangre á derramar.
Casi un niño era su abuelo,
cuando al águila imperial
mi pueblo cortó las alas,
y á Europa dió libertad,
quebrantando las cadenas
que él besaba con afan.
¿Cómo entrambos respondieron
al pueblo noble y leal?
¿Cómo su heroismo premiaron?
¡No lo quiero recordar,
porque el recuerdo es la afrenta
de toda la humanidad!
¡Si tercera vez mi pueblo
fuera su frente á humillar
ante un Borbon, pueblo esclavo
y envilecido, caerá

al abismo, de que nunca
se volverá á levantar!

TODOS. ¡No! ¡No!

ARAG. ¡Madre, ántes la muerte!

ESPAÑA. ¡Pues decid al general,
que el tronco seco y podrido
lozanos brotes no da;
que no nos traiga otro ingrato
nuestra ventura á turbar!
(Váse el Navarro.)

ESCENA XI y ULTIMA.

DICHOS, luégo varios grupos.

TODOS. ¡Bien, madre!

ARAG. Tu conviccion
nos infunde más coraje.

ESPAÑA. Hijos, este es el lenguaje
severo de la razon.

ARAG. Y un pueblo que tan profundo
respeto guarda á la ley,
¿no podrá vivir sin rey,
diga lo que quiera el mundo?

ESPAÑA. La República, en conciencia,
es lo mejor, yo os lo digo;
pero tiene un enemigo
muy grande, que es la impaciencia.
Vuestra ha de ser la eleccion;
pero á pensar os invito,
que detrás de cada grito
puede haber una ambicion.

ARAG. Eso ya lo considero;
pero ¿y si la mayoría
vota por la monarquía?
madre: ¿vendrá un extranjero?
Pensarlo me desazona;
mas si lo ha de ser de nombre,
¿no tendremos aquí un hombre
que merezca la corona?

ESPAÑA. De pensarlo es la ocasion:
quizás habrá un hombre honrado,

que pruebas mil haya dado
de no tener ambicion;
que, modelo de prudencia
y elevado patriotismo,
se haya inmolado á sí mismo
en aras de su conciencia.
Un hombre lleno de gloria,
modesto, anciano, sin hijos,
que tiene los ojos fijos
en el fallo de la historia;
anciano, en fin, venerable,
que hasta se puede aceptar
cual puente, para pasar
á una república estable,
(Ruido de campanas fuera.)

TODOS. ¡Ah!

ARAG. ¡Esas campanas!...

ESPAÑA. Escucha.

ARAG. ¿Qué nos anuncia ese son?

ESPAÑA. ¡Que va á empezar la eleccion.
Hijos, nobleza en la lucha!
(Pasa un gran grupo con banderas.)

ARAG. ¿Á dónde van?

ESPAÑA. Á votar.
(Esforzando la voz y con gran entusiasmo.)
Vais á jugar vuestra suerte.
¡Es cuestion de vida ó muerte
el voto que vais á dar!
(Aparece en el fondo un gran foco de luz que inunda la escena; debajo de él un gran iris, en el cual se leerá con letras muy brillantes formadas de estrellas: CÚMPLASE LA VOLUNTAD NACIONAL.)

ARAG. ¡Madre! ¿y ese nuevo sol
que nuestros ojos deslumbra?

ESPAÑA. ¡Hijos: la estrella que alumbra
al Cincinato español!
(Himno de Bilbao á toda orquesta.)
(Cuadro. Cae el telon.)

FIN DE LA PIEZA.

;unda cenicienta.
ɔr cuna.
oza del almadreño.
atriotas.
ızos del vicio.
nolinos de viento.
enda de Correlargo.
uz de oro.
ja del regimiento.
isas de mi mujer.
/eu hijos.
os madres.
ja del Rey René.
xtremos.
utera de Murillo.
ntinera.
nganza de Catana.
arquesita.
ovela de la vida.
rre de Garan.
ıve sin piloto.
migos.
ıdia en el campamento, ó
ias de Africa.
riados.
aballeros de la niebla.
cala de matrimonio.
rre de Babel.
za del gallo.
so bediencia.
ıena alhaja.
ña mimada.
ıaridos (refundida.)
ımá.
e ojo.
o y mi sobrina.
n Zurbano.
y Maria.
d en 1818.
d á vista de pájaro.
sobre hojuelas.
res de Polonia.
!! ó la Emparedada.

Miserias de aldea.
Mi mujer y el primo.
Negro y Blanco.
Ninguno se entiende, ó un hombre tímido.
Nobleza contra nobleza.
No es todo oro lo que reluce.
No lo quiero saber.
Nativa.
Olimpia.
Propósit de enmienda.
Pescar á rio revuelto.
Por ella y por él.
Para heridas las de honor, ó el desagravio del Cid.
Por la puerta del jardin.
Poderoso caballero es D. Dinero.
Pecados veniales.
Premio y castigo, ó la conquista de Ronda.
Por una pension.
Para dos perdices, dos.
Préstamos sobre la honra.
Para mentir las mujeres.
¡Que convido al Coronel!...
Quien mucho abarca.
¡Qué suerte la mia!
¿Quién es el autor?
¿Quién es el padre?
Rebeca.
Ribal y amigo.
Rosita.
Su imágen.
Se salvó el honor.
Santo y peana.
San Isidro *(Patron de Madrid.)*
Sueños de amor y ambicion.
Sin prueba plena.
Sobresaltos de un marido.
Si la mula fuera buena.
Tales padres, tales hijos.
Traidor, inconfeso y mártir.

Trabajar por cuenta ajena.
Tod unos.
Torbellino.
Un amor á la moda.
Una conjuracion femenina.
Un dómine como hay pocos
Un pollito en calzas prietas.
Un huesped del otro mundo.
Una venganza leal.
Una coincidencía alfabética.
Una noche en blanco.
Uno de tantos.
Un marido en suerte.
Una leccion reservada.
Un marido sustituto.
Una equivocacion.
Un retratro á quemaropa.
¡Un Tiberio!
Un lobo y una raposa.
Una renta vitalicia.
Una llave y un sombrero.
Una mentira inocente.
Una mujer misteriosa.
Una leccion de córte.
Una falta.
Un paje y un caballero.
Un si y un no.
Una lágrima y un beso.
Una leccion de mundo.
Una mujer de historia.
Una herencia completa.
Un hombre fino.
Una poetisa y su marido.
¡Un regicida!
Un marido cogido por los cabellos.
Un estudiante novel.
Un hombre del siglo.
Un viejo pollo.
Ver y no ver.
Zamarrilla, ó los bandidos de la Serrania de Ronda.

ZARZUELAS.

ica y Medoro.
s de buena ley.
l mas feo.
es y cuchilladas
yina la Gitana.
lo y Marte.
y Flora.
enando.
Mariquita.
Crisanto, ó el Alcalde prodor,
ascual.
hiller.
trino.
ayo de una ópera.
esero y la maja.
ro del hortelano.
uta y en Marruecos.
n en la ratonera.
os de carnaval.
irio (drama lírico.)
stillon de la Rioja *(Música.)*
conde de Letorieres.
ndo á escape.
itan español.
neta
mbre feliz.
allo blanco.
gial.
imo mono.
mer vuelo de un pollo
Pinto y Valdemoro.
gnetismo... ¡animal!
fa de la calle Mayor.
astas del toro.

El mundo nuevo.
El hijo de D. José.
Entre mi mujer y el primo.
El noveno mandamiento.
El juicio final.
El gorro negro.
El hijo del Lavapies.
El amor por los cabellos.
El mudo.
El Paraiso en Madrid.
El elixir de amor.
El sueño del pescador.
Giralda.
Harry el Diablo.
Juan Lanas. *(Música.)*
Jacinto.
La litera del Oidor.
La noche de ánimas.
La familia nerviosa, ó el suegro omnibus.
Las bodas de Juanita. *(Música.)*
Los dos flamantes.
La modista.
La colegiala.
Los conspiradores.
La espada de Bernardo.
La hija de la Providencia.
La roca negra.
La estátua encantada.
Los jardines del Buen retiro.
Loco de amor y en la córte.
La venta encantada.
La loca de amor, ó las prisiones de Edimburgo.

La Jardinera. *(Música.)*
La toma de Tetuan.
La cruz del valle.
La cruz de los Humeros.
La Pastora de la Alcarria.
Lo herederos.
La pupila.
Los pecados capitales.
La gitanilla.
La artista.
La casa roja.
Los piratas.
La señora del sombrero.
La mina de oro.
Mateo y Matea.
Moreto. *(Música.)*
Matilde y Malek-Adhel.
Nadie se muere hasta que Dio quiere.
Nadie toque á la Reina.
Pedro y Catalina.
Por sorpresa.
Por amor al prójimo.
Peluquere y marqués.
Pablo y Virginia.
Retrato y original.
Tal para cual.
Un primo.
Una guerra de familia.
Un cocinero.
Un sobrino.
Un rival del otro mundo.
Un marido por apuesta.
Un quinto y un sustituto.

PUNTOS DE VENTA Y COMISIONADOS PRINCIPALES.

PROVINCIAS.

Albacete.	S. Ruiz.
Alcalá de Henares.	Z. Bermejo.
Alcoy.	J. Martí.
Algeciras.	R. Muro
Alicante.	J. Gossart.
Almagro	A. Vicente Perez.
Almeria.	M. Alvarez.
Andújar.	D. Caracuel.
Antequera.	J. A. de Palma.
Aranjuez.	D. Santisteban.
Avila.	S. Lopez.
Avilés.	M. Roman Alvarez.
Badajoz.	F. Coronado.
Baeza.	J. R. Segura.
Barbastro.	G. Corrales.
Barcelona.	A. Saavedra, Viuda de Bartumeus y I Cerdá.
Bejar.	J Teixidor.
Bilbao.	E. Delmas.
Búrgos.	T. Arnaiz y A. Hervias.
Cabra.	B. Montoya.
Cáceres.	H. E. Perez.
Cádiz.	V. Morillas y Compañia.
Calatayud.	F. Molina.
Canarias.	F. Maria Poggi, de *Santa Cruz de Tenerife.*
Carmona.	J. M. Eguiluz.
Carolina.	E. Torres,
Cartagena.	J. Pedreño.
Castellon.	J. M. de Soto.
Castrourdiales.	L. Ocharán.
Ceuta.	M. Garcia de la Torre.
Ciudad-Real.	P. Acosta.
Córdoba.	M. Muñoz, F. Lozano y M. Garcia Lovera.
Coruña.	J. Lago.
Cuenca.	M. Mariana.
Ecija.	J. Giuli.
Ferrol.	N. Taxonera.
Figueras.	M. Alegret.
Gerona.	F. Dorca.
Gijon.	Crespo y Cruz.
Granada.	J. M. Fuensalida y Viuda é Hijos de Zamora.
Guadalajara.	R. Oñana.
Habana.	M. Lopez y Compañia.
Haro.	P Quintana.
Huelva.	J. P. Osorno.
Huesca.	R. Guillen.
Irun.	R. Martinez.
Játiva.	J. Perez Fluixá.
Jerez.	F. Alvarez de *Sevilla.*
Las Palmas (Canarias)	J. Urquia.
Leon.	Miñon Hermano.
Lérida.	J. Sol é hijo.
Linares.	J. M. Caro.
Logroño	P. Brieba.
Lorca	A. Gomez.
Lucena.	J. B. Cabeza.
Lugo.	Viuda de Pujol.
Mahon.	P. Vincent.
Málaga.	J. G. Taboadela y F. de Moya.
Manila (Filipinas).	A. Oloña.
Mataró.	N. Clavell.
Mondoñedo.	Viuda de Delgado.
Montilla.	D. Santolalla.
Murcia.	T. Guerra y Herederos de Andrion.
Ocaña.	V. Calvillo.
Orense.	J. Ramon Perez.
Orihuela.	J. Martinez Alvarez.
Osuna.	V. Montero.
Oviedo.	J. Martinez.
Palencia.	Hijos de Gutierrez.
Palma de Mallorca.	P. J. Gelabert.
Pamplona.	J. Rios Barrena.
Pontevedra.	J. Buceta Solla y Comp.
Priego (Córdoba.)	J. de la Gámara.
Puerto de Sta. Maria.	J. Valderrama.
Puerto-Rico	J. Mestre, de *Mayagüez.*
Requena.	C. Garcia.
Reus.	J. Prius.
Rioseco.	M. Prádanos.
Ronda.	Viuda de Gutierrez.
Salamanca.	R. Huebra.
San Fernando.	J. Gay.
S. Ildefonso (La Granja)	J. Aldrete.
Sanlúcar.	I. de Oña.
San Sebastian.	A. Garralda
S. Lorenzo. (Escorial.)	S. Herrero.
Santander.	C. Medina y F. Hernandez.
Santiago.	B. Escribano.
Segovia.	L. M. Salcedo.
Sevilla.	F. Alvarez y Comp.
Soria.	F. Perez Rioja.
Talavera de la Reina.	A. Sanchez de Castro.
Tarazona de Aragon.	P. Veraton.
Tarragona.	V. Font.
Teruel.	F. Baquedano.
Toledo.	J. Hernandez.
Toro.	L. Poblacion.
Trujillo.	A. Herranz.
Tudela.	M. Izalzu.
Tuy.	M. Martinez de la Cruz
Ubeda.	T. Perez.
Valencia.	J. Garcia, F. Navarro y J. Mariana y Sanz.
Valladolid.	D. Jover y H. de Rodrigz.
Vich.	Soler, Hermanos.
Vigo.	M. Fernandez Dios.
Villanueva y Geltrú.	L. Creus.
Vitoria.	J. Oquendo.
Zafra.	A. Oguet.
Zamora.	V. Fuertes.
Zaragoza.	L. Ducassi, J. Comin y Comp. y V. de Heredia.

MADRID.

Librerias de la Viuda é Hijos de Cuesta, y de Moya y Plaza, calle de Carretas; de A. Duran, Carrera de San Gerónimo; de L. Lopez, calle del Cármen, y de M. Escribano, calle del Príncipe.